

DIARIO DE PALMA.

MIERCOLES 16 DE MAYO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Salé el sol á 4 h. 49 ms. y se pone á 7 h. 11 ms.
Salé la luna á 4 h. 54 ms. de la madr^a y se pone á 7 h. 55 ms. de la tarde.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día
11 h. 56 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Sección política.

(De El Faro Nacional.)

Todos los periódicos han anunciado estos días el proyecto de un *empréstito forzoso* de 300 ó 400 millones, en que parece medita el Sr. Ministro de Hacienda para sacar de ahogos á la situación, que vacila ya en sus bases, combatida por los dos elementos terribles, el indiferentismo religioso y la miseria pública.

Increible parecería á quien no conociese las repugnantes inconsecuencias de los partidos, que los hombres que han hecho un alzamiento militar el verano pasado, escribiendo en su bandera la palabra *economías* como uno de sus más seuductores lemas, traten ahora de exigir este nuevo gravamen á los contribuyentes.

Las circunstancias en que se quiere imponer esta nueva contribucion la hacen todavía más vejatoria y odiosa: pues es sabido que desde la última revolucion apenas hay ramo de industria que no esté paralizado ó entorpecido. Tanta es y tan universal la desconfianza con que se mira esta situación, y tal es la inquietud y la alarma que dominan en todos los espíritus.

Pues bien, ahora que los recursos de los particulares decrecen, ahora que la miseria general se aumenta, ahora que en las clases todas de la sociedad reina el más profundo disgusto, se quiere hacer más penosa la situación, imponiendo á los contribuyentes una nueva carga. ¡Admirable sabiduría la de nuestros gobernantes, estupendos cálculos y planes económicos los de nuestros pretendidos regeneradores! No sabemos en verdad qué es más digno de censura en semejante proyecto, si la ignorancia de los principios económicos, si el olvido de los intereses públicos, ó la inconsecuencia política de los que se anunciaron al subir al poder como los protectores de los pueblos, y mandan como señores absolutos.

¿Y dónde están, y qué se han hecho, preguntaremos nosotros, esos planes financieros, esas creaciones de títulos del señor ministro de Hacienda, que habían de llenar de recursos las arcas del Tesoro? ¿A dónde han ido esas magníficas esperanzas sobre los inmensos capitales que ha de producir, á juicio de nuestros sabios gobernantes y sus apologistas, la famosa desamortización civil y eclesiástica?

Ya teneis hecha la ley, ya habeis formado á vuestro placer lo que suponéis que había de ser la prodigiosa panacea de la felicidad pública: y bien, ¿qué recursos os prometéis de vuestro sublime invento, cuando proyectais un *empréstito forzoso* para cubrir las atenciones del Estado? Si el solo anuncio de la desamortización ha de abrir las arcas de los capitalistas para el socorro de las necesidades públicas, ¿á qué proyectar un *empréstito forzoso*? Y si este recurso extremo y terrible había de ser el gran invento de vuestro ingenio gubernamental, de vuestra habilidad financiera, ¿por qué habeis agitado las conciencias de los fieles, alarmado á los Príncipes de la Iglesia, y puesto en peligro nuestras relaciones con el Soberano Pontífice por medio de las infaustas leyes de la desamortización?

Tan repugnantes contradicciones ponen de manifiesto ante la opinión de los

pueblos lo que pueden estos esperar de vuestra ciencia y de vuestro patriotismo, lo que pueden prometerse de vuestro amor á la justicia, á la moralidad, á la libertad y á las economías que proclamasteis en julio último para subir al poder.

¿Qué tendréis que echar en cara al famoso Domecch, renegado político de vuestras banderas, si realizais un *empréstito forzoso* como el que impuso á la nación aquel osado y arbitrario ministro? Parece que una tremenda fatalidad os persigue, destinándoos á sucumbir bajo el peso de los mismos errores, de los mismos abusos y desafueros, y escándalos que condenais en vuestros adversarios políticos.

El que vuestros abusos se cometan en nombre de la libertad, no ha de salvaros de las censuras de la opinión, ni del anatema que algún día fulminará la historia contra vosotros: antes bien estas censuras y este anatema serán más terribles, por lo mismo que os llamais amigos de los pueblos y liberales por excelencia, cuyos nombres son un sarcasmo comparado con vuestras obras. Nosotros, que por fortuna nada tenemos de comun con vosotros ni con los desatentados gobernantes que os precedieron en el mando, nos hallamos en el derecho indisputable de levantar una protesta enérgica en nombre de la justicia, de la moralidad y de la libertad, contra vuestros funestos errores, contra vuestros delirios é inconsecuencias, contra vuestra repugnante hipocresía política.

Pero acaso se nos diga que estas censuras son inoportunas y acerbas, y que todo debe ceder ante los intereses de la patria, ante el socorro de las necesidades públicas. Sagrados son en verdad estos objetos, y el día en que fuese necesaria para su servicio la ofrenda de nuestra vida, la rendiríamos gustosos ante sus altares.

Más permitásenos manifestar que no son los intereses de la patria, sino los de un partido, los que se pretenden salvar á todo trance.

Si este partido fuese tan *patriota* como se anuncia, habría ya dejado el mando que no ha producido hasta ahora á la nación sino agitaciones en el orden moral, trastorno y desbarajuste en el orden civil y administrativo, perturbaciones y lágrimas en el orden religioso, errores y desaciertos en el orden político, y desconfianza, y sobresalto, y alarma, y disgusto, y miseria por todas partes. La patria rechaza tales patriotas: porque está segura por experiencias anteriores de que sus recursos no han de salvarla.

Justo es acudir á los contribuyentes en momentos de apuro: digno y patriótico es para un gobierno imponer á sus súbditos cualquier sacrificio que la necesidad y la prudencia exijan, para salvar el honor de un país, para satisfacer sus sagradas atenciones.

Pero ¿quién tiene derecho para concebir y realizar estos grandes pensamientos? ¿Quién? Solo los gobiernos justos, y que merecen la confianza de los pueblos que mandan. Con estos títulos ha exigido hace poco el gobierno de la Francia 500 millones de francos y ha obtenido inscripciones por valor de 2000 en el espacio de 11 días. Y no ha sido esto por la mayor riqueza de aquel país, porque España tiene en su seno los elementos ne-

cesarios para salvar la crisis financiera en que se halla: no ha sido tampoco porque el pueblo francés sea más generoso que el nuestro, porque todavía corre por vuestras venas la sangre de los héroes que sacrificaban, no ya los bienes, sino hasta la vida de sus propios hijos en servicio de la patria y del trono, y somos descendientes de aquellas ilustres heroínas de la independencia que destruían sus vestidos y arrancaban sus cabellos para servir de tacos á los cañones.

La causa de este contraste consiste en la confianza con que el pueblo francés mira á su gobierno, mientras que la España mira al suyo con recelo y profunda repugnancia.

Inspirad confianza á los pueblos, conquistad su corazón, ganad su voluntad y carino con beneficios positivos, con actos de justicia, con obras de puro y recto patriotismo, y obraréis maravillas. Pediréis ciento y se os darán mil; y el déficit del Tesoro habrá desaparecido; y se cubrirán las atenciones todas del servicio público; y las dificultades del gobierno se disiparán á vuestra vista; y vuestra voz será respetada y obedecida en todas partes; y sereis grandes en la paz, y poderosos é invencibles en la guerra; y la generación presente os dará bendiciones; y la posteridad os ceñirá coronas de gloria inmortal.

Pero no, no está destinado para vosotros tan bonancible presente, ni porvenir tan venturoso. Vuestra fatal estrella es vivir agitados, arrastrando una existencia raquítica y pobre, y morir agoviados bajo el peso de la animadversión pública.

Habeis olvidado la justicia y la verdad, y no podeis conseguir sino frutos de iniquidad y de error; habeis difundido alarmas en los espíritus, y no os conquistais el afecto ni la confianza de los pueblos. ¡Destino terrible pero inmutable, si no variáis de rumbo!

ISLA DE CUBA.

Las noticias de la Habana que publican los periódicos extranjeros, alcanzan al 11 de abril.

Continuaban presas muchas personas comprometidas; algunas eran desterradas. La ciudad continuaba guardada por los voluntarios; las tropas regulares estaban á lo largo de las costas.

Un decreto del 9 de abril dispone el alistamiento de 2000 negros ó mulatos libres, que serán organizados en compañías de 125 hombres cada una.

Se acredita mucho la voz de que se ha presentado en las aguas de la isla de Cuba una escuadra norte-americana, y se añade que se han dejado ver tambien por allí algunas velas inglesas y francesas.

Podemos ampliar las noticias que anticipamos ayer en Madrid sobre los sucesos de Puerto-Rico. La sedición militar tuvo, en efecto, principio á las ocho de la noche del 13 de abril, en el castillo de San Cristóbal, que servía de cuartel á un batallón de artillería, fuerte de trescientos hombres. El grito de los sublevados era la rebaja de los dos años de servicio para la tropa, y como el castillo de San Cristóbal es uno de los más

fuertes de Puerto-Rico y de plaza alguna, durante algún tiempo fueron dueños de hacer lo que quisieron. Este lo emplearon en hacer un fuego horroroso sobre la ciudad que duró hasta la una de la madrugada, cesando por escasez de pólvora. A los primeros disparos, el capitán general reunió en la plaza las fuerzas de los leales regimientos de Madrid, Valladolid y Cádiz, que no respondieron á las gestiones de los rebeldes.

Faltos estos, como decimos, de municiones, tuvieron que salir unos veinte artilleros á las doce por los caminos subterráneos que conducen á los polvorines distantes por lo ménos un cuarto de legua. Allí llegaron á apoderarse de algunos cajones de pólvora, aunque la guardia se resistió; pero al fuego de ésta, salieron dos compañías de la plaza é hicieron prisioneros á estos insurrectos.

Desalentados con este descalabro y viendo la actitud de las tropas y la falta de recursos que había en el castillo, los rebeldes, despues de mil amenazas de reducir la ciudad á escombros, pidieron que el general fuese solo al castillo para oír sus quejas, que se fundaban en que no se les había rebajado dos años de servicio como á los soldados de la Península; pero el señor Camba les contestó que de ningún modo les oíría mientras se encontrasen en aquella actitud rebelde.

Pasáronse en contestaciones análogas toda la noche, hasta que á las ocho de la mañana los sublevados se rindieron á discreción, bajando del castillo desarmados y poniéndose á disposición del general. Este los arengó de un modo enérgico poniendo ante sus ojos el crimen que habían cometido y anunciando, que así como como haría justicia á las quejas legítimas, si las hubiese, el desacato que habían cometido no quedaria sin represión.

Los soldados del batallón fueron repartidos en clase de presos en los otros cuarteles, y á la salida del vapor inglés aquella misma tarde, y que es el que ha traído á Europa estas nuevas, se esperaba de la energía del general Camba algún solemne escarmiento. Ningún oficial estaba comprometido en esto.

La alarma en Puerto-Rico había sido tanto mayor cuanto dos días antes se habían recibido avisos de Fajardo, pueblo no muy distante, de que las milicias disciplinadas y los habitantes todos de aquella población habían tomado las armas por haber aparecido á la vista algunos buques que se creían de piratas ó filibusteros. Al recibir esta noticia, el capitán general había hecho salir para Fajardo al vapor Congreso, y aun se ignoraba cuando subían las descargas del castillo de San Cristóbal el resultado de la expedición hecha por el vapor.

Se creía que este suceso no es aislado y que se relacione con las conspiraciones de España y de los Estados-Unidos para arrebatarnos nuestras Antillas.

El gobernador capitán general de las islas Filipinas, con fecha 8 de marzo próximo pasado, participa que la tranquilidad pública continúa sin alteacion, y que el estado sanitario es completamente satisfactorio en el distrito de su mando.

Nuestro corresponsal de Sóller nos escribe lo siguiente:

Sóller 15 de mayo.

Son tantas y tan variadas las impresiones que hemos recibido en la celebración de la fiesta religiosa-popular de Ntra. Señora de la Victoria que no acertamos a describirlas. Habíase construido en la plaza un hermoso jardín en torno del surtidor, que se cerró con un enrejado de madera formando un octógono, de cuyos ángulos colgaban floridos claveles, que al traves de las otras plantas formaban muy agradable vista, mayormente al reflejar los siete colores del iris el agua que arrojada á lo alto caía esparcida á causa del soplo del aire. En el remate de la fuente estaba colocado un grande jarro de forma elíptica y de muy fina escultura, obra del acreditado escultor Sr. Malherji.

Eran las seis de la tarde del día doce, y un gentío inmenso ocupaba ya la plaza y sus inmediaciones, cuando la música militar compuesta de los aficionados de este pueblo colocada frente á las casas consistoriales ejecutaba una escogida sonata y se enarbolaba un rico pendon nacional, que por primera vez hemos visto ondear en el balcon de dicha casa. Inmediatamente una comision del ayuntamiento precedida de la misma música y una multitud de gente salió de la poblacion para ir al encuentro de una compañía de la seccion de artillería de la Milicia nacional de Palma, que venia acompañada de la banda militar del regimiento de la Union. Pocos momentos despues entraban ya en el pueblo al compas de una guerrera marcha y vitoreadas por el concurso. Al llegar á la plaza se pararon delante del retrato de S. M. que se hallaba de manifiesto bajo un magífico dosel y alumbrado por una multitud de blandones. Permaneció formada la milicia igualmente que la música en medio del paseo, hasta que el clero con el ayuntamiento fueron en procesion al oratorio de Ntra. Señora de la Victoria donde se hallaba colocada ya de antemano bajo un hermoso tabernáculo, y tomándola la llevaron á la iglesia para tributarle los merecidos obsequios en agradecimiento al favor que nos dispensó en la triste jornada del 11 de mayo de 1561, á cuyo acto asistió tambien la milicia apesar del cansancio del camino. Poco despues en la iglesia parroquial lujosamente adornada y alumbrada por mas de 600 velas colocadas ya en simétricas bileras sobre los altares, ya en caprichosas formas imitando cortinaje sobre la cornisa que forma el templo en los arranques de la nave, ya en una multitud de arañas cuyos cristales reflejando los colores del prisma, causando una vista sobremanera agradable, se cantaron completas á toda orquesta, y concluidas se dispararon en la plaza una multitud de variados fuegos hasta las doce de la noche, hora en que la música fué á dar algunas serenatas á varios individuos del ayuntamiento; pero lo que mas divirtió al público fué un toro de fuego con que se concluyó la funcion, que mantuvo la concurrencia por largo rato en alegre y bulliciosa algazara.

Al día siguiente, á eso de las nueve de la mañana, la banda militar recorrió varias calles de la poblacion deteniéndose un rato delante la casa de los señores alcaldes, y á las doce la milicia fué á misa, durante la cual la música ejecutó varias piezas escogidas, y al salir de la iglesia dió una vuelta por la alameda desfilando frente á las casas consistoriales. Por lo tocante á la funcion religiosa, despues de oírse se cantó la misa mayor á toda orquesta y en su ofertorio nuestro digno cura párroco refirió la historia del suceso que motivara esta funcion en un discurso de muy rica oratoria. A las seis de la tarde mientras se repartía en abundancia un himno impreso alusivo á la funcion, un numeroso concurso que llenaba la plaza y un repique de campanas como igual-

mente la alfombra de verde mirto que cubria las calles cuyas fachadas se hallaban vistosamente colgadas, anunciaban la procesion que muy poco despues ya se abria paso por medio del gentío que se agolpaba para presenciaria. Una música militar abria la marcha á la que seguían los individuos pertenecientes á los diversos gremios con sus correspondientes pendones y velas ó hachones encendidos, alternando con una multitud de niñas vestidas de reina y niños vestidos igualmente unos de ángel, otros de moro y de payes antiguo, dirigidos por el hermoso niño hijo del señor Pons; pero lo que mas nos sorprendió fué el ver á los jóvenes de las escuelas con sus correspondientes pendones y acompañados de los maestros, cosa que jamas habíamos presenciado y que deseábamos ver continuada en las demas procesiones de consideracion; no menos vimos con agradable sorpresa algunos niños que vestían á lo antiguo representando á los individuos del jurado que mas se distinguieron en la batalla. Inmediatamente seguía la famosa tranca que llevaba lujosamente adornada el señor D. José María Nadal gobernador de la Torre picada que acompañaban seis individuos del estado mayor de la Milicia, tras de estos seguían las dos señoritas Pons y Mayol que vistiendo tambien antiguo traje representaban las dos esforzadas heroínas de can Tamañy que valerosamente supieron dar la muerte al moro que osó penetrar en su casa. A esto seguía el clero llevando en andas á la devota figura de Ntra. Señora que en 1572 ya era llevada en esta procesion y que adquirió el ayuntamiento por medio de un venerable ermitaño que vivía entonces en la ermita de Santa Catalina de este puerto; y por último seguía el ayuntamiento y la milicia precedida de la banda del regimiento de la Union. Esta procesion, en la que nada hemos echado ménos de la del año pasado, recorrió las principales calles de la villa entrando á la iglesia á las ocho de la misma tarde donde se cantó un himno cuya letra y música se habian compuesto espresamente. Por la noche se dispararon variados fuegos en cuyos intermedios la banda de la Union tocaba armoniosas piezas; pero lo que llamaba mas la atencion fué un combate naval que llegó á cubrir toda la plaza de humo, cuyo espectáculo presenciaba el Escmo. Sr. general Echaluce desde la posada de los Sres. Villalonga, dando fin con otro soberbio toro que no divirtió ménos al bullicioso pueblo.

En cuanto á la feria ha sido bastante concurrida y abastecida de géneros, si bien no con aquella abundancia que nos prometíamos por causa de presentarse el tiempo lluvioso en el día anterior. No hemos dejado de extrañar que los tejedores de este pueblo no sacasen sus telas del mismo modo que en el año pasado aunque considerasen que los que querrian comprarlas irían á sus talleres; pues cuando no fuera mas que para manifestar sus adelantos en este ramo de la industria parecemos debian verificarlo, y esperamos que en el año siguiente no se desdenarán de hacerlo.

El día 14 señalado para el simulacro, nuestro ayuntamiento obsequió con una comida á los individuos de la Milicia. Por la tarde á las dos y media los jóvenes de este pueblo pertenecientes á la Milicia nacional, vistiendo calzones morunos se hallaban reunidos igualmente que la milicia y las dos músicas, en las casas consistoriales, para marchar momentos despues por su orden acompañados de una comision del ayuntamiento á verificar el proyectado simulacro que se verificó del siguiente modo. Varios laúdes cargados de jóvenes vestidos de moro con su correspondiente estandarte, habian salido del puerto para volver á entrar á la hora de romper el combate. Los que figuraban los cristianos al llegar á la torre del Alcáide se dividieron en tres compañías capitaneadas por sus correspondientes gefes cuyo uniforme no dejaba de chocar por su estravagancia. Colocadas en sus correspondientes puntos aparecieron los moros en medio del puerto dirigiéndose al muelle para tentar desembarco; mas

fueron rechazados por la compañía que se hallaba en aquel lugar igualmente que por la batería del fortin que defiende el mismo punto, despues de un continuo y vivo fuego por una y otra parte, durante el cual la banda militar ejecutaba armoniosas tocatas. Viendo los moros que no podían desembarcar en aquel punto volvieron sus naves hacia el Lazareto donde encontraron otra compañía de cristianos que lo impidieron igualmente, y tónces fué cuando se avivó el combate, pues los dos guardacostas empezaron á hacer fuego igualmente que la artillería de la torre del Alcáide, de manera que los moros se veían atacados por los cuatro costados yendo de una parte á otra sin parar el fuego. Por último embistiendo en la playa cerca de la torre lograron desembarcar despues de haber resistido al fuego de la compañía que se hallaba allí cerca. Inmediatamente formaron el cuadro mientras las tres compañías de cristianos se reunieron, y encerrándoles en medio les arrebataron el estandarte cogiéndoles varios prisioneros despues de un largo combate que tambien presenciaron nuestro digno Capitan general y la milicia, á quienes despues se les sirvió un abundante refresco en Santa Catalina. Esa incalculable el número de personas que presenciaban el combate; y nada exageramos diciendo que serían mas de nueve mil los espectadores, pues la poblacion quedó casi enteramente desierta. Lo mas vistoso fué la entrada triunfante en el pueblo, pues habian colgado á los moros en una larga hilera cuyos lados iban cerrados por los cristianos precedidos de la música del pueblo. Seguía la milicia con la banda de la Union, marchando todos al compas del himno de Riego. Al llegar á la plaza fueron á desfilarse en la calle inmediata al Borne. Así concluyó este alegre espectáculo, que tan al vivo nos recordaba el glorioso hecho que immortalizara á nuestros mayores.

Réstanos ahora tributar las gracias á la compañía de artillería de la Milicia de Palma por haber contribuido con su presencia al mayor realce de estas funciones, en cuyos actos hemos tenido la ocasion de admirar su pericia en la disciplina militar y las simpanía que abrigan para con este pueblo que ha procurado corresponder por su parte á tan finas atenciones.

Hé aquí el himno mencionado en la correspondencia que precede, produccion de un estudioso jóven del mismo pueblo.

HIMNO

de la victoria que en 1561 alcanzaron contra los piratas argelinos los moradores del pueblo de Sóller.

Coro.

Cantemos victoria,
El día llegó
Que Sóller con gloria
Al moro venció.

Si con trompa sonora la fama
Del guerrero los hechos pregona,
Y sus siepes con lauro corona
De los pueblos la fiel gratitud:
El de Sóller mirar ya no puede
Por mas tiempo yacer en olvido
Aquél día en que vió enaltecido,
De sus hijos valor y virtud.

Era noche de mayo florido,
Parda nube los montes cubria,
En el valle tan solo se oía
El trinar del veloz ruiseñor:
Cuando ahonda la huéste agarena
En las costas del plácido suelo,
Que formara benéfico el cielo
Escogido pensil de la flor.

Llega el día y asoma brillante
En los montes el disco dorado,
Por do quiera se ve pueblo armado
Decidido á vencer ó morir:
Que mas vale yacer en el campo
Anegados en sangre cristiana,
Que al antojo de gente inhumana
Bajo el hierro de esclavo gemir.

Ya mil moros con brazo robusto
Sus cortantes espadas blandean,
Y en el aire festivos ondean
Sin temor el menguante real.
Angelats el combate provoca
Que la suerte del pueblo decida
Y la muerte antepone á la vida
Por salvarle del yugo fatal.

A la Virgen invoca postrado
A la vez todo el pueblo creyente,
Y le ruega con voto ferviente
Del peligro le quiera librar.

Preparados con noble denuedo
En el campo de s'Oca se envisten;
Mas en vano los moros resisten,
Su menguante verán eclipsar.

Va por tierra teñido el turbante
Con la sangre del moro argelino,
Que burlado miraba el destino
De su patria y soberbio poder.
A las naves procura fugarse
O en las breñas salvar su bandera,
Que muy pronto á las plantas tendiera
Del invicto mosen Castañer.

Sin bandera, sin orden, sin gefe,
Que Bisbal con su lanza matara,
Las espadas que en vano vibrara
Por el suelo esparcidas dejó.

Así vió trastornados los planes
Que en mal hora forjó su sed de oro,
Sin pensar en volver por decoro
Vindicando el honor que perdió.

Salve ¡o pueblo! que día tan grande
Te deparó en tu fausta victoria
Esa reina inmortal de la gloria
Que invocaste en tu negra afliccion:
Y grabado en tu pecho conserva
Este día de gozo y ventura,
Consagrando á la Virgen mas pura
Tu rendido, tu fiel corazón.

De Inca nos escribe nuestro corresponsal:

Inca 11 de mayo.

Ayer ha celebrado esta poblacion, como de costumbre, la antigua y tan celebrada feria conocida por el *dijous hó*, que por habernos favorecido el cielo, este año, con un excelente día, ha estado concurridísimo, cual siempre, habiéndose notado abundancia de artículos, comestibles y ganados.

Los campos hasta ahora presentan buen aspecto y con la asistencia del Todopoderoso, nos proponemos una abundante cosecha.

En el día va absorbiendo la atencion de todos los moradores de esta villa, las solemnes funciones que en veneracion del augusto misterio de la Inmaculada Concepcion de la Madre de Dios, han de tener lugar en las iglesias parroquial y de San Francisco, los días 13 y 20 del actual, de las cuales á su tiempo daremos minuciosos detalles.

GACETILLA.

SON VERSOS Ó NO SON VERSOS?

En qué quedamos? Es que el Genio no vé sus defectos, ó es que se burla de sí mismo? Bienaventurados los que no ven lo que vé todo el mundo, mas bienaventurados los que hacen gala de lo que generalmente se trata de ocultar. ¿Cómo tendrá el Genio la cabeza? qué estudios ofrecerian al Dr. Gall sus protuberancias!
Basta ya por ahora de tan ridículo asunto.

Santo de mañana.

LA ASCENSION DEL SEÑOR.

Despues de los cuarenta días de la Resurreccion gloriosa de Jesucristo, habiendo instruido á los apóstoles sobre el alto ministerio á que habian sido llamados, que era el de anunciar su Evangelio á todas las gentes, les reunió en el monte Olivete y manifestándoles que habia llegado la hora de subirse al cielo, consolándoles con la promesa de que estaria con ellos hasta la consumacion de los siglos y que les enviaria el Espíritu Santo, se elevó con magestad por su propia virtud para sentarse á la derecha de su Eterno Padre. Admirados los apóstoles aun despues de haberle perdido de vista permanecían inmóviles con los ojos fijos al cielo, cuando el ángel del Señor les dijo: Varones de Galilea, ¿qué estáis mirando al cielo? Este Jesús que habeis visto subir al cielo, así lo veréis bajar otra vez cuando venga á juzgar á los hombres el último día del mundo.

CULTOS.

Funciones de la Purísima en la Merced.

Día 17 á las siete habrá comunión general, á las diez nona cantada alternando con la música, despues la misa mayor á toda orquesta, en cuyo ofertorio predicará D. Miguel Coll Pro. A las cuatro y media de la tarde se cantarán maitines solemnes, y laudes alternando con la música, acto continuo se cantará la Corona de la Virgen á toda orquesta, concluyéndose con la Salve.

MAÑANA JUEVES

En la Catedral se celebra la fiesta de la Ascension del Señor con misa solemne y sermón, siendo el orador el Sr. D. Mateo Jaime Pro. y canónigo magistral de esta Sta. Iglesia. En Santa Eulalia concluyen las cuarenta horas. — Siguen en Santa Clara.